



# Aldara Molero Baselga: una apasionada del teatro

*Eva Galve Valle y Teresa Gamarra Chopo  
Fotos: Rosa Perez y Ventura del Camino*

Aldara Molero (a la izquierda) durante la representación en Andorra de la obra *Para poder seguir sin ser yo*.



## ¿Cómo surgió tu pasión por el teatro?

Recuerdo la primera vez que fui al teatro. Fue el primer año de instituto. Nos llevaron al teatro de La Estación de Zaragoza a ver una obra de Shakespeare. No recuerdo el título exacto, pero sí la sensación de llevarme de viaje estando sentada en una butaca. Esa experiencia se quedó, de alguna manera, grabada en mí e hizo que con el paso de los años mi curiosidad por el mundo del teatro y de la interpretación se fuera despertando.

## ¿Cómo nació *Para poder seguir sin ser yo*? ¿Como una obra de teatro al modo convencional o como una suma de escenas y personajes que durante un momento tienen la oportunidad de explicar al público sus problemas?

*Para poder seguir sin ser yo* nació como fruto de un laboratorio de investigación teatral en cuyo proceso se fue creando una dramaturgia que unificara aquellas situaciones que estábamos trabajando sobre construcción de escenas y personajes.

Yo tenía claro que no quería una dramaturgia convencional. Cuando intentaba plasmar cómo quería escribir o cómo quería estructurar esas escenas, me venía a la cabeza la imagen de un edificio, de un piso concreto, un comedor por dentro.

Me apetecía buscar la manera de mostrar al espectador retazos de unas personas dentro de su ambiente, abrir esa ventana. Se podría resumir la obra en fotografías, fotografías con movimiento, donde lo importante no es solo la fotografía sino el álbum al completo.

**En esta primera obra tuya parece haber enhebrado cuatro historias de jóvenes**

***Se podría resumir la obra en fotografías, fotografías con movimiento, donde lo importante es el álbum al completo.***

**A**ndorrana de nacimiento y corazón. A eso de los doce años una obra de Shakespeare levantó en ella la pasión por este arte al que a día de hoy ha encaminado sus estudios y sus trabajos. Con sus veintitantos ha escrito, dirigido y protagonizado su primera obra, *Para poder seguir sin ser yo*, que se estrenó en junio de 2012 y con la que se clausuró la XVII edición del Festival de Teatro que se celebró en Andorra entre agosto y septiembre de este año.

En esta entrevista conoceremos un poco más a esta joven actriz, sus aspiraciones y los entresijos de su primera obra.

## que se mueven, agobiados, en el mundo diario de una gran ciudad. ¿Por qué ese tema?

No lo centro en la gran ciudad, pero sí lo enfoco en sus rutinas diarias. Hay gente que simplemente vive, se mueve, va corriendo por la vida sin saber por qué corre ni hacia dónde, y lo peor es que ni siquiera se lo plantea. A la hora de trabajar en la obra me apetecía investigar sobre qué hacemos cuando no somos felices, cuando no estamos en armonía porque no sabemos ni dónde estamos.

## ¿Qué mensaje quieres transmitir con las historias personales que se presentan?

Me gustaría —aunque suene pretencioso— que al salir de ver la obra el público se plantee sus rutinas, que se miren un segundo y se pregunten qué hacen, qué elecciones han tomado. No me quiero posicionar —aunque en toda obra artística reside el juicio del artista— en juzgar cómo lleva cada uno su vida, pero sí en la capacidad de conciencia. No sé la receta para ser feliz, probablemente lo que a mí me valga a otra persona le resulte indiferente, pero creo tener cierta paz interior cada vez que me lo planteo. A veces en esta vida no nos planteamos el motivo de la insatisfacción, no vaya a ser que seamos nosotros mismos y nuestras decisiones.

## En la obra vemos cómo el color marrón es protagonista, ¿tiene algún tipo de significado?

Cuando las imágenes de la obra se fueron creando en mi cabeza, todo eran tonos marrones y ocre, tonos tierra. En mi imaginario tenía todo un cierto color a pasado, algo ya caduco, que ha perdido la frescura. Trabajando

con el escenógrafo fuimos encontrando cada elemento que creíamos se acercaba más a la imagen completa. Entre las referencias artísticas con las que trabajamos como punto de partida, la obra de Egon Schiele ha sido clave. El trabajo del color del pintor austríaco influyó mucho en la elección de los tonos.

### Si tuvieras que elegir entre escribir, dirigir o actuar, ¿con qué te quedarías?

Soy actriz. Pero creo que, por encima de eso, soy intérprete. Y a veces uno interpreta una emoción y la intenta traducir en un texto y otras interpreta con el cuerpo una emoción guiada por otra persona. Me queda mucho por descubrir como para decir tan pronto qué prefiero hacer en esta vida. Espero que me queden muchas cosas por aprender y proyectos que me supongan retos por realizar.

### ¿Cuáles son tus modelos a la hora de escribir?

La verdad es que a la hora de escribir no solo me inspiré en escritores que me gustaban. El texto se fue creando conforme a las improvisaciones que posteriormente probábamos en escena para ver si encajaba o no. Aquello que no funcionaba se caía por su propio peso y al contrario, pero al mismo tiempo, conforme lo modificábamos, la escena cobraba vida. Estaba muy insegura a la hora de escribir. El texto es algo que me da mucho respeto y lo he trabajado desde el descubrimiento y la humildad de una actriz. Más bien fue darles palabras y expresiones a unos personajes que estaban empezando a cobrar vida.

Cuando me perdía, me dejaba guiar por textos de autores como Roland Schimmelpfennig, que tiene una visión de los personajes que se asemeja a aquello donde yo quería llegar. Ha sido y es un arduo trabajo, menos mal que, como en todo, en esta obra he recibido una ayuda inmensa de fuera para seguir aprendiendo.

### ¿Te inspiraste en alguien o algo para escribir las historias que nos cuentas en tu primera obra? ¿Hay algo personal en ella?

En toda obra de arte, en todo ejercicio artístico, hay algo personal propio del artista, es inevitable. Quizá mis miedos estén reflejados en la obra y también mis deseos. Hay un libro de ilustraciones, llamado *Monstruos del subconsciente colectivo*, que me inspiró a la hora de crear las historias y de construir los personajes. Soy una curiosa nata y reconozco que más de una persona con la que me he cruzado en el metro se asombraría de su parecido con algún personaje. Una vez me regalaron una frase: "Cualquier vida, vista como una gran obra, conmovría al mundo".

### Como artista, ¿qué obra te hubiera gustado escribir o interpretar?

¡Buf!, creo que no puedo quedarme con una sola, todavía no. Pero sí que me planteo que una de las cosas que tienen en común todas las obras que me han impactado, que me han movido de la butaca como han querido,



**A veces en esta vida no nos planteamos el motivo de la insatisfacción, no vaya a ser que seamos nosotros mismos y nuestras decisiones.**

**Cualquier vida, vista como una gran obra, conmovría al mundo.**

ha sido su identidad. Todas han conseguido una teatralidad veraz con un sello de identidad enorme. Me encantó el montaje de *Animalario* de Urtain o *Argelino, servidor de dos amos*, montajes de danza-teatro como el *Dies Irae* de Marta Carrasco. O trabajos como *Rebeldías posibles*, montaje de la compañía Cuarta Pared. Todos ellos son distintos, pero con su propia y particular sensibilidad. Hay una apuesta por el trabajo vocal y corporal potente y un lugar para un actor creativo.

### Una vez que has cumplido una primera etapa (¡ahí es nada escribir e interpretar una obra tuya!), ¿cómo has pensado continuar el camino?

Actualmente sigo entrenándome como actriz y trabajando mi curiosidad en esta profesión. Espero que mi camino esté cada vez más ligado a un juego que a una profesión. Un juego profesional, disciplinario, pero cargado de procesos creativos que me ayuden a crecer. Quiero ponerme más en forma, trabajar la voz, quizá probar con algo de teatro clásico, quiero tantas cosas... que tengo que priorizar y trabajar día a día sin dejar que me ataquen mucho los monstruos que a veces rondan por estas profesiones.

### Y por último, ¿cómo te definirías?

Mujer. Menor de 30. Hija y nieta de mineros. Con aspiraciones en principio utópicas, pero cargada con fuerzas para trabajar cada día. Disciplinada. Sociable. Rebelde, a veces con causa y a veces sin ella. Tauro y baturra, doble cabeza. La gente dice que tengo buena energía, aunque yo a veces no me aguanto. Enamorada de la vida, de mi chico y de mi perro, ambos principales compañeros de vida. Rodeada de gente a la que quiero con locura y que me da cobijo cuando lo necesito en este mundo loco. Soñadora, creo que el día que deje de soñar, moriré. Optimista por naturaleza y por herencia familiar (esta herencia en concreto ha sido una suerte). Teatral desde que nací y artista diplomada por mi abuela desde que le bailaba y cantaba en el comedor en los anuncios de *Noche de fiesta*. A día de hoy, alguien que se hace muchas preguntas a sí misma y al mundo. Ahí ando, buscando respuestas; por suerte para mí, rodeada de personas con las que merece la pena compartir esta búsqueda.